



EOL
ESCUELA
DE LA
ORIENTACIÓN
LACIANA
SECCIÓN
CÓRDOBA

25 y 26
JUNIO 2021

Otro sexo

XXIX JORNADAS DE LA
EOL SECCIÓN CÓRDOBA



www.eolcba.com.ar

Esta bibliografía no pretende ser exhaustiva y si la llamamos razonada, es porque se trata más bien de una invención efecto de una experiencia de lectura analizante. Experiencia de inmersión que intenta dar cuenta del encuentro con el texto y de las consecuencias que se desprenden de éste.

Advertidos, entonces, de que las referencias más pertinentes no siempre son las más explícitas, y que no las encontraremos en un índice de nombres propios, jugamos con la idea de que “haría falta un índice de no dichos, segundas intenciones, alusiones cifradas, resonancias, y otros *invisibilia*”¹. Porque ¿cómo se podría realizar una bibliografía sobre el Otro sexo si este es “un agujero, y es a ese *real* que el goce “como tal” ex –siste?”²

Esta vez, decidimos armarla apostando a una transferencia de trabajo entendida como trabajo en red, por lo que invitamos a algunos otros a conformar una pequeña comunidad de lectores enlazados hacia las Jornadas de la Sección en una red transferencial de trabajo, una red con anudamientos y también con espacios vacíos en los que el agujero del Otro se hace presente, siempre.

Esta comunidad lectora fue conformada por Antonia Caparroz, Carolina Aiassa, Graciela Diosque, Gloria Sensi, Dora Saroka, Carolina Ferrieres, Josefina Elías, Graciela Diosque, Javier Cabrera, Olga Carrión, Ana Gallegos, Graciela Martinez, Pilar Ordoñez, Silvia Perassi y Roberto Cordero (colaborador de la BOLC).

Les deseo buena lectura.

Candela Méndez

Responsable BOLC

1 J.-A. Miller. Nota paso a paso.

2 Argumento XXIX Jornadas EOL- Sección Córdoba.

“Muchos han creído que el instrumento de análisis que Lacan proponía era hacer reinar ‘la ley del padre’. Está deriva vino a socorrer la religión. Lacan, lejos de pensar que el psicoanálisis organiza la sociedad, hace de él -como Freud- no el medio del ejercicio de un poder, sino un instrumento permanente de análisis y de alivio de los malestares que provienen del hecho de que el orden social, cualquiera sea, es siempre opresivo, siempre inadecuado a lo que sería una relación sin falla de lo humano con la naturaleza y el sexo”

Judith Miller

“Delicadeza” en Mediodicho número 34
Los psicoanalistas y su incidencia política.
EOL Sección Córdoba, noviembre 2008. Pág. 52

Bibliografía razonada

06

SIGMUND FREUD

09

JACQUES LACAN

09

Escritos

12

Otros escritos

16

Seminarios

26

Textos

29

JACQUES-ALAIN MILLER

37

OTROS AUTORES

43

Work in progress

Sigmund
FREUD



Sigmund Freud

Estudios sobre la histeria (1893- 1895) Obras Completas, Volumen II. Amorrortu editores, 1990.

“De mala gana me responde que no sabe nada de lo que le pregunto, y le doy plazo hasta mañana para recordarlo. Entonces, francamente malhumorada, ya me dice que no debo estar preguntándole siempre de dónde procede esto o aquello sin dejarla relatarme lo que desee. Accedí a ello”.

Pag. 71

Carta 52 (1896). Obras Completas, Volumen I. Amorrortu editores, 1990.

“...todo ello cuenta con el otro, pero las más de las veces con aquel otro prehistórico inolvidable, a quien ninguno posterior iguala ya”.

Pag. 280

La interpretación de los sueños (1900). Obras Completas, Tomo 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1973.

“Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real.”

Pag. 715

Tres ensayos de teoría sexual (1905). Obras Completas, Volumen VII. Amorrortu editores, 1990.

“Ya en 1896 destacué la relevancia de los años infantiles para la génesis de ciertos importantes fenómenos, dependientes de la vida sexual, y después no he cesado de traer al primer plano el factor infantil de la sexualidad.”

Pag. 160

“... la pulsión sexual es al comienzo independiente de su objeto, y tampoco debe su génesis a los encantos de éste.”

Pag. 134

“La diferencia más honda entre la vida sexual de los antiguos y la nuestra reside, acaso, en el hecho de que ellos ponían el acento en la pulsión misma, mientras que nosotros lo ponemos sobre su objeto”.

Pag. 136

¿Pueden los legos ejercer el análisis? (1926) Obras Completas, Volumen XX. Amorrortu editores, 1990.

“Acerca de la vida sexual de la vida pequeña sabemos menos que la del varoncito. Que no nos avergüence esa diferencia; en efecto, incluso la vida sexual de la mujer adulta sigue siendo un dark continent (continente negro) para la psicología.”

Pag. 199

“Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis (1932)1933). 33° Conferencia. La feminidad” Obras Completas, Volumen XXII. Amorrortu editores, 1990.

“...y extraer la conclusión de que aquello que constituye la masculinidad o la feminidad es un carácter desconocido que la anatomía no puede aprehender (...) También en el campo de la vida sexual humana notarán en seguida cuán insuficiente es hacer corresponder conducta masculina con actividad, y femenina con pasividad (...) No descuidaremos la existencia de un vínculo particularmente constante entre feminidad y vida pulsional.”

Pag. 106

“...el psicoanálisis, por su particular naturaleza, no pretende describir qué es la mujer- una tarea de solución casi imposible para él- sino indagar cómo deviene, cómo se desarrolla la mujer a partir del niño de disposición bisexual.”

Pag. 107

“Eso es todo lo que tenía para decirles acerca de la feminidad. Es por cierto incompleto y fragmentario, y no siempre suena grato. Pero no olviden que hemos descrito a la mujer sólo en la medida en que su ser está comandado por su función sexual. Este influjo es sin duda muy vasto (...). Si ustedes quieren saber más acerca de la feminidad, inquieren a sus propias experiencias de vida, o diríjanse a los poetas, o aguarden hasta que la ciencia pueda darles una información más profunda y mejor entramada.”

Pag. 125.

Análisis terminable e interminable (1937). Obras Completas, Volumen XXIII. Amorrortu editores, 1990.

“A menudo uno tiene la impresión de haber atravesado todos los estratos psicológicos y llegado, con el deseo del pene y la protesta masculina, a la “roca de base” y, de este modo, al término de su actividad.”

Pag. 254

Jacques
LACAN



Jacques Lacan

ESCRITOS

El seminario sobre “La carta robada”. Escritos 1. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

“Es el avestruco mismo del que fue artesano (...) Aquí el signo y el ser maravillosamente desarticulados nos muestran cuál de los dos tiene la primacía cuando se oponen. El hombre bastante hombre para desafiar hasta el desprecio la temida ira de la mujer sufre hasta la meta- morfosis la maldición del signo del que la ha desposeído.

Pues este signo es sin duda el de la mujer, por el hecho de que en él hace ella valer su ser, fundándolo fuera de la ley, que la contiene siempre, debido al efecto de los orígenes, en posición de significante, e incluso de fetiche”.

Pag. 25

Observación sobre el Informe de Daniel Lagache: “Psicoanálisis y Estructura de la personalidad”. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

“La función Φ del significante perdido, a la que el sujeto sacrifica su falo, la forma $\Phi(a)$ del deseo masculino, $A(\varphi)$ del deseo de la mujer, nos llevan a ese fin del análisis cuya aporía nos ha legado Freud en la castración”.

Pag. 662

La significación del falo. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

“Es sabido que el complejo de castración inconsciente tiene una función de nudo: 1º en la estructuración dinámica de los síntomas en el sentido analítico del término, queremos decir de lo que es analizable en las neurosis, las perversiones y las psicosis; 2º en una regulación del desarrollo que da su ratio a este primer papel: a saber, la instalación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual no podría identificarse con el tipo ideal de su sexo, ni siquiera responder sin graves vicisitudes a las necesidades de su partenaire en la relación sexual, e incluso acoger con justeza las del niño que es procreado en ellas”.

Pag. 665

“Sólo sobre la base de los hechos clínicos puede ser fecunda la discusión. Éstos demuestran una relación del sujeto con el falo que se establece independientemente de la diferencia anatómica de los sexos y que es por ello de una interpretación especialmente espinosa en la mujer y con relación a la mujer...”

Pag. 666

“Pues es el significante destinado a designar en su conjunto los efectos del significado, en cuanto el significante los condiciona por su presencia de significante”.

Pag. 669

“El hecho de que la femineidad encuentre su refugio en esa máscara por el hecho de la Verdrängung inherente a la marca fálica del deseo acarrea la curiosa consecuencia de hacer que en el ser humano la ostentación viril misma parezca femenina”.

Pag. 675

Del trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

...pues el deseo viene del Otro, y el goce está del lado de la Cosa.

Pag. 832

Ideas directivas para un Congreso sobre la sexualidad femenina. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

*“En el mismo punto conviene preguntar si la mediación fálica drena todo lo que puede manifestarse de pulsional en la mujer, y principalmente toda la corriente del instinto materno. ¿Por qué **no plantear** aquí **que el hecho de que todo lo que es analizable sea sexual no implica que todo lo que es sexual sea accesible al análisis?**”*

Pag. 709

Y de reconocer a la vez que el analista está tan expuesto como cualquier otro a un prejuicio sobre el sexo, fuera de lo que le descubre el inconsciente.

Pag. 710

*“Un principio sencillo de plantear es que la castración no podría deducirse únicamente del desarrollo, puesto que supone la subjetividad del Otro en cuanto lugar de su ley. La alteridad del sexo se desnaturaliza por esta alienación. El hombre sirve aquí **de relevo para que la mujer se convierta en ese Otro para sí misma, como lo es para él.**”*

Pag. 711

...”todo puede ponerse en la cuenta de la mujer en la medida en que, en la dialéctica falocéntrica, ella representa el Otro absoluto”.

Pag. 711

... “la sexualidad femenina aparece como el esfuerzo de un goce envuelto en su propia contigüidad ... para realizarse a porfía del deseo que la castración libera en el varón dándole su significante en el falo”.

Pag. 714

Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1998.

“Es la mera indicación de ese goce en su infinitud la que implica la marca de su interdicción, y, por constituir esa marca, implica un sacrificio: el que cabe en un único y mismo acto con la elección de su símbolo: el falo. Esta elección es permitida por el hecho de que el falo, o sea la imagen del pene, está negativizado en su lugar en la imagen especular. Esto es lo que predestina al falo a dar cuerpo al goce, en la dialéctica del deseo”.

Pag. 802

Kant con Sade. Escritos 2. Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

“El derecho al goce, si fuera reconocido, relegaría a una era desde ese momento caduca la dominación del principio de placer. Al enunciarlo, Sade hace deslizarse para cada uno con una fractura imperceptible el eje antiguo de la ética: que no es otra cosa que el egoísmo de la felicidad”.

Pag. 765

OTROS ESCRITOS

Prefacio a el Despertar de la primavera. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Que lo que Freud localizó como sexualidad haga agujero en lo real es lo que se palpa por el hecho de que, ya que nadie se las arregla bien con eso, no se preocupan más.”

Pag. 588

“Porque, ¿Cómo saber lo que es si está enmascarado, y acá el actor no lleva a caso máscara de mujer? La máscara sola ex-sistiría en el lugar vacío donde yo pongo La mujer. Con lo cual no digo que no haya mujeres. La mujer como versión del padre [Père] solo se ilustraría como Perversión/ Padre versión [Père- versión]”.

Pag. 589

El Atolondradicho. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Pero, ¿de que se trata? De la relación del hombre y de la mujer en tanto precisamente serían apropiados, por habitar el lenguaje, para hacer enunciado de esta relación. ¿Es la ausencia de esta relación lo que los exila en estábitat? ¿Es por abitarlo por lo que esta relación solo puede quedar inter-dicta? No se trata de la pregunta: más bien de la respuesta, y la respuesta que la sostiene- por ser lo que la estimula a repetirse- Es lo real.”

Pag.479

“El no hay relación sexual no implica que no haya relación con el sexo. Es precisamente lo que la castración demuestra, pero no más: a saber, que esta relación con el sexo no es distinta en cada mitad, por el hecho mismo de que las reparta.

(...) Pues lo importante no es que eso parta de las titilaciones que los chiquillos sienten en la mitad del cuerpo, (...), sino esa mitad haga allí entrada como emperadora para solo reaparecer como significante meser/amo [m' être] de este asunto de relación con el sexo. Y esto sin ambages (aquí en efecto Freud tiene razón) respecto a la función fálica, ya que por proceder justamente como suplemento de una fanera única es cómo esta función se organiza, encuentra el organon que aquí reviso.

...no obligaré a las mujeres a varear con el calzador de la castración la vaina encantadora que ellas no elevan al significante, aun si el calzador, por el otro lado, no solo al significante, sino también al pie ayuda.”

Pag. 488- 489

Lo que se llama el sexo (y eventualmente el segundo, cuándo es una necia) es propiamente, por sostenerse de notoda (...). Llamemos heterosexual, por definición, a lo que ama a las mujeres cualquiera que sea su propio sexo. Así será más claro.”

Pag. 491

“¿desde que otra fuente, si no de la de este Otro, el Otro de mi grano y significado como S de A tachado: no toda, desde donde podría el analista criticar lo que rebosa de la chicana lógica con la cual la relación con el sexo se extravía, al querer que sus caminos vayan hacia la otra mitad?”

Pag. 493

Lituratierra. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Entre centro y ausencia, entre saber y goce, hay litoral que solo vira a lo literal si pudiesen, a ese viraje, considerarlo el mismo en todo instante. Solo a partir de eso pueden ustedes considerarse como el agente que lo sostiene”.

Pag. 25

“...Pues nada más distinto del vacío cavado por la escritura que el semblante. El primero es pliegue siempre listo a acoger el goce o, al menos, a invocarlo con su artificio.”

Pag. 28

La lógica del fantasma. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Se articula por la distancia entre las dos fórmulas. La primera: no hay acto sexual, se sobreentiende: que logre afirmar en el sujeto la certeza de que él pertenezca a un sexo. La segunda: no hay sino acto sexual, implica: del cual el pensamiento tenga razones para defenderse porque en él el sujeto se hiende: cf. más arriba, la estructura del fantasma.

La bisexualidad biológica debe dejarse como legado de Fliess. No tiene nada que ver con aquello de lo que aquí se trata: la incommensurabilidad del objeto a respecto de la unidad que implica la conjunción de seres de sexo opuesto en la exigencia subjetiva de su acto.”

Pag. 346

“Donde nosotros hemos sostenido por primera vez que ese lugar del Otro no ha de tomarse en otra parte que en el cuerpo, que no es intersubjetividad, sino cicatrices en el cuerpo, tegumentales, pedúnculos que se enchufan en sus orificios para hacer oficio

de tomacorrientes, artificios ancestrales y técnicos que lo roen.”

Pag. 347

Radiofonía. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Así, en psicoanálisis (porque también es así en el inconsciente), el hombre no sabe nada de la mujer, ni la mujer del hombre. En el falo se resume el punto mítico donde lo sexual se hace pasión del significante.”

Pag.434

“Que bajo lo que se inscribe se deslice la pasión del significante, hay que decirlo: goce del Otro, porque en la medida en que ese goce este encantado con un cuerpo, este deviene el lugar del Otro.”

Pag. 440

Joyce el síntoma. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

“Dejemos el síntoma en lo que es: un acontecimiento de cuerpo, ligado a lo que: se lo tiene, se lo tiene del aire, se lo aira, del se lo tiene. En ocasiones eso se canta, y Joyce no se priva de ello. Así pues, individuos que Aristóteles toma por cuerpos pueden no ser más que síntomas ellos mismos relativamente a otros cuerpos. Una mujer, por ejemplo, es síntoma de otro cuerpo.

Si no se da el caso, una mujer queda síntoma denominado histérico..

O sea, paradójicamente, que solo le interesa otro síntoma: solo se coloca pues penúltimo y no es además privilegio de una mujer aunque se comprenda bien midiendo la fortuna de LOM como parlêtre, con lo cual ella se sintomatiza.

Es por las histéricas, histéricos síntomas de mujeres (no todas así probablemente, ya que por no ser todas (así), son calificadas por ser mujeres en LOM, es decir, por el se lo tiene), es por las histéricas síntomas que el análisis pudo asentarse en la experiencia.”

Pag. 595

“Joyce solo se considera mujer ocasionalmente por realizarse en tanto síntoma”.

Pag. 596

Televisión. Otros escritos. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2012.

“La vertiente del sentido, aquel del que creeríamos es el del análisis el que nos vierte sentido a raudales para el barco sexual. Es llamativo que ese sentido se reduzca al no sentido: al no sentido de la relación sexual, el cual es patente desde siempre en los dichos del amor”.

Pág. 539-540

“(…) La mujer no ex-siste. Pero que no ex-sista no excluye que uno haga de ella el objeto de su deseo. (...) El hombre, al equivocarse, encuentra una mujer, con la cual todo puede ocurrir, es decir, habitualmente ese fracaso en que consiste el éxito del acto sexual”.

Pág. 563-564

“Así prosequiremos nosotros a partir del Otro, del Otro radical, que evoca la no relación que el sexo encarna – a partir del momento en que uno percibe ahí que quizá solo hay Uno por la experiencia del (a)sexuado”.

Pág. 565

“Así el universal de lo que ellas desean es locura: todas las mujeres están locas, como se dice. Es incluso por eso por lo que no son todas, es decir, no-locas-del-todo/ no parana-da-locas [pas folles-du tout], acomodaticias más bien; hasta el punto de que no hay límites a las concesiones que cada una hace para un hombre: de su cuerpo, de su alma, de sus bienes”.

Pág. 566

O peor... Otros Escritos. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2012.

“No que una mujer esté menos dotada para sostenerse allí, muy por el contrario, y justamente porque ella no s´...uspeora por el Uno, siendo del Otro, para tomar los términos de Parménides. Para decir crudamente la verdad que se inscribe de los enunciados de Freud sobre la sexualidad, no hay relación sexual.

Pag. 575

SEMINARIOS

El Seminario, Libro 2. "El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica" [1954-1955]. Paidós, 2008.

"Este hecho de que la mujer esté comprometida así en un orden de intercambio en tanto objeto, da a su posición un carácter fundamentalmente conflictivo, sin salida diría: literalmente, el orden simbólico la somete, la trasciende. [...] La rebelión femenina no es cosa que date de ayer..."

Pag. 392

El Seminario, Libro 3. "Las psicosis" [1955-1956]. Paidós, 2009.

«Hablando estrictamente no hay, diremos, simbolización del sexo de la mujer en cuanto tal. En todos los casos, la simbolización no es la misma, no tiene la misma fuente, el mismo modo de acceso que la simbolización del sexo del hombre. Y esto, porque lo imaginario sólo proporciona una ausencia donde en otro lado hay un símbolo muy prevalente».

Pag. 251

«El sexo femenino tiene un carácter de ausencia, de vacío, de agujero, que hace que se presente como menos deseable que el sexo masculino en lo que éste tiene de provocador, y que una disimetría esencial aparezca. Si debiese captarse todo en el orden de una dialéctica de las pulsiones, no se vería el por qué de semejante rodeo, por qué una anomalía semejante sería necesaria».

Pag. 252

El Seminario, Libro 4. "La relación de objeto" [1956-1957]. Paidós, 2016.

"Esta pregunta adquiere en la histeria las formas siguientes - ¿Qué supone tener el sexo que tengo? ¿Qué quiere decir tener sexo? ¿Qué significa que pueda incluso preguntármelo? En efecto, por el hecho de la introducción de la dimensión simbólica, el hombre no es simplemente macho o hembra, sino que está obligado a situarse con respecto a algo simbolizado que se llama macho y hembra".

Pag. 393

El Seminario, Libro 5. "Las formaciones del inconciente" [1957-1958]. Paidós, 2012.

"Esto también indica, una verdadera feminidad tiene siempre un poco una dimensión de coartada. Las verdaderas mujeres siempre tienen algo de un poco extraviadas"

Pag. 201

"... de lo que se trata en un análisis, (...) es siempre de algo que nos muestra al sujeto como prometido propiamente en un proceso de reconocimiento — pero, ¿reconocimiento de qué? Entendámoslo bien. De esta necesidad de reconocimiento, el sujeto es inconsciente y, sin duda, por eso necesitamos imperativamente situarla en una alteridad de una clase que no habíamos conocido hasta Freud. Esta alteridad se debe al puro y simple lugar de significante por el que el ser se divide con respecto a su propia existencia".

Pag. 264

"Ahora vamos a introducir una distinción en el Otro. Hemos definido el Otro como el lugar de la palabra. Este Otro se instituye y toma forma por el solo hecho de que el sujeto habla».

Pag. 485

El Seminario, Libro 6. "El deseo y su interpretación" [1958-1959]. Paidós, 2015.

"El objeto del fantasma es esa alteridad -imagen y pathos- por donde un otro toma el lugar de aquello de lo cual el sujeto está privado simbólicamente. Esta fórmula nos indica la dirección que permite concebir por qué ese objeto imaginario está en posición de condensar sobre sí lo que podemos llamar las virtudes o la dimensión del ser, hasta convertirse en ese verdadero señuelo del ser que es el objeto del deseo humano".

Pag. 346

"La relación del deseo del sujeto con el deseo del Otro es dramática, en la medida en que el deseo del sujeto ha de situarse ante el deseo del Otro, el cual empero lo aspira literalmente y lo deja sin recursos. En ese drama se constituye una estructura esencial, no sólo de la neurosis, sino de toda otra estructura analíticamente definida".

Pag. 472

"Vana es toda tentativa de reducir el falo a estatus de algo que se equilibra, que se compone, con algún otro correspondiente funcional en el otro sexo. Aunque esa concepción tenga un valor genético -si cabe decirlo- desde el punto de vista de la interrelación del sujeto, desconoce lo que es esencial en la valorización del falo, a saber, que éste no es pura y simplemente un órgano. Cuando es un órgano, es el instrumento de un goce y no está integrado en el mecanismo del deseo, ya que éste se sitúa en otro nivel».

Pag. 476

El Seminario, Libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” [1964]. Paidós. 2003.

“¿Acaso la relación actividad-pasividad corresponde exactamente a la relación sexual? Les ruego que se remitan a tal pasaje de “El Hombre de los Lobos”, por ejemplo, o a otros pasajes de los “Cinco psicoanálisis”. En ellos Freud explica, a fin de cuentas, que la referencia polar actividad-pasividad sirve para nombrar, recubrir, metaforizar, lo que en la diferencia sexual sigue siendo insondable”.

Pag. 199

“El deseo del análisis no es un deseo puro. Es el deseo de obtener la diferencia absoluta, la que interviene cuando el sujeto confrontado al significante primordial, accede por primera vez a la posición de sujeción a él. Sólo allí puede surgir la significación de un amor sin límites, por estar fuera de los límites de la ley, único lugar donde puede vivir”.

Pag. 284

Seminario 12. “Problemas cruciales para el psicoanálisis” [1964-1965]. Inédito.

“El género opera como acumulativo de la oposición significante. Para nosotros la distinción del género y del sexo está hecha para recordarnos que lo que funda la oposición diádica del sistema, si ocasiona atolladeros a Platón - en tanto le hace inventar al otro para hacer subsistir al ser la oposición diádica no tiene como fundamento radical más que la oposición del sexo sobre la cual no sabemos nada, pues Freud mismo articula en muchos textos la oposición masculino-femenino en los equivalentes paralelos, metáforas: activo-pasivo, ver y ser visto, penetrante-penetrado, estimado por una célebre boludona... Pero el masculino y el femenino, no sabemos qué es”.

Clase del 12 de Mayo de 1965

“El sujeto del inconsciente es el sujeto que evita el saber del sexo”.

Clase del 12 de Mayo de 1965

Seminario 14. “La lógica del fantasma” [1966-1967]. Inédito.

“La esencia de la castración es lo que, en esta otra relación de ocultación y de eclipse, se manifiesta en esto: que la diferencia sexual no se soporta más que de la Bedeutung de algo que falta bajo el aspecto del falo”.

Clase del 11 de Enero de 1967

“El deseo del que se trata, el deseo inconsciente, del que se habla en psicoanálisis en tanto tiene relación con el acto sexual, hace falta en principio definirlo y ver de donde este término surge antes que funcione. (...) Cómo comprender, situar con justeza el sentido, el lugar, de lo que decimos concerniente al deseo femenino, sino se parte sobre el plano del goce de la diferencia fundamental de dos partenaires, que pone entre ellos el abismo que designaría tomando dos referencias”.

Clase del 21 de Junio de 1967

El Seminario. Libro 16 “De un Otro al otro” [1968-1969]. Paidós, 2017.

“ Este discurso no es androcéntrico. La Mujer en su esencia, si es algo, y no sabemos nada al respecto, está tan reprimida para la mujer como para el hombre. Y lo está doblemente. En primer lugar porque el representante de su representación está perdido, no se sabe qué es la Mujer».

Pag. 208

El Seminario. Libro 18. “De un discurso que no fuera del semblante”[1970-1971]. Paidós, 2009.

“Quizá sepan que el transexualismo consiste precisamente en un deseo muy enérgico de pasar por todos los medios al otro sexo, así sea operándose, cuando se está del lado masculino. «

Pag. 30

«Uno de los correlatos esenciales de este hacer de hombre es dar signos a la muchacha de que se lo es. Para decirlo todo, estamos ubicados de entrada en la dimensión del semblante.”

Pag. 31

“El falo es propiamente el goce sexual por cuanto está coordinado con un semblante, es solidario de un semblante”.

Pag. 33

“La identificación sexual no consiste en creerse hombre o mujer, sino en tener en cuenta que hay mujeres, para el muchacho, que hay hombres, para la muchacha. Y lo que importa no es siquiera tanto lo que ellos experimentan, es una situación real, permítanme (...)Para los hombres, la muchacha es el falo, y es lo que los castra. Para las mujeres, el muchacho es la misma cosa, el falo, y esto es lo que las castra también porque ellas sólo consiguen un pene, y que es fallido»

Pag. 33

“Por estar en la intersección de estos dos goces, el hombre padece al máximo el malestar de esa relación que designamos como sexual, como decía alguien, esos placeres que llamamos físicos. [...] nadie conoce mejor que la mujer, porque en esto ella es el Otro, lo antagónico del goce y del semblante”.

Pag. 34

“Lo que muestra el mito del goce de todas las mujeres es que no hay todas las mujeres. No hay universal de la mujer. Esto es lo que plantea un cuestionamiento del falo, y no de la relación sexual, respecto de lo que ocurre con el goce que aquel constituye, puesto que dije que era el goce femenino”.

Pag. 64

“Nos damos cuenta de que en esta oportunidad la mujer es el Otro. Sólo que ella es el Otro en un plano completamente distinto, en un registro completamente distinto que su saber, sea cual fuere”

Pag. 66

“¿El goce sexual es tratable directamente ? No lo es, y es por eso, digamos, es todo lo que decimos, que existe la palabra. El discurso comienza porque ahí hay un hiato».

Pag. 100

“(.....)a saber, entenderse como hombre, como mujer, lo que querría decir sexualmente, ¿el hombre y la mujer no se entenderían así más que callándose? No se trata de eso, porque el hombre y la mujer, no necesitan en absoluto hablar para estar atrapados en un discurso. En tanto tales, con el mismo término que dije hace poco, son hechos de discurso”.

Pag. 135

El Seminario. Libro 19. “...o peor”[1971-1972]. Paidós, 2012.

“Cuando digo que no hay relación sexual propongo muy precisamente esta verdad de que el sexo no define ninguna relación en el ser hablante.”

Pag. 13

“Su pasión, la del transexual, es la locura de querer liberarse de ese error, el error común que no ve que el significante es el goce y que el falo no es más que su significado.(...) Su único yerro es querer forzar mediante la cirugía el discurso sexual que, en cuanto imposible, es el pasaje de lo real” .

Pag. 17

"(...) Gozar es gozar de un cuerpo. Gozar es abrazarlo, es abarcarlo, es hacerlo pedazos."

Pag. 31

"No se trata aquí de marcar el significante-hombre como distinto del significante-mujer y llamar a uno x y al otro y, porque la cuestión es justamente esa: cómo nos distinguimos. Por esa razón coloco esta x en el sitio del agujero que hago en el significante."

Pag. 32

"El hombre, la mujer: a esto llamamos valores sexuales. Que al comienzo estén el hombre y la mujer es ante todo asunto de lenguaje. [...] La estructura es lógica".

Pag. 38

"Después de los últimos pasos de la biología (...) es seguro que el sexo no es más que un modo particular de lo que permite la reproducción del cuerpo vivo."

Pag. 41

"El discurso analítico nos demuestra que esto tiene por centro, por punto de partida, una relación privilegiada con el goce sexual. El valor del partenaire diferente, al que designé respectivamente mediante el hombre y la mujer, es inabordable para el lenguaje muy precisamente porque el lenguaje funciona originariamente como suplencia del goce sexual. De ese modo ordena la intrusión del goce en la repetición corporal."

Pag. 41

"No hay segundo sexo una vez que entra en función el lenguaje. 0, para decir las cosas de otro modo, en lo que concierne a lo que llamamos heterosexualidad, lo hétéros -término que sirve para decir otro en griego- puede vaciarse en cuanto ser, para la relación sexual. Precisamente, el vacío que ofrece a la palabra es lo que llamo el lugar del Otro, a saber, ese en el que se inscriben los efectos de la susodicha palabra."

Pag. 93

"La mujer es no toda porque su goce es dual".

Pag. 101

"¿En qué se convierte para la mujer esa segunda barra que solo pude escribir definiéndola como no toda? -ella no está contenida en la función fálica sin empero ser su negación. Su modo de presencia es entre centro y ausencia".

Pag. 118

"Siempre hablo del significante cuando hablo del Haiuno."

Pag. 150

"(...) Que el sexo sea real no da lugar a la menor duda. Y su estructura misma es lo dual, el número dos. Piénsese lo que se piense, no hay más que dos: los hombres, las mujeres."

Pag. 152

"Cuando se trata de sexo, se trata del otro sexo, incluso cuando se prefiere el mismo".

Pag. 153

"Lo que manda es el Uno. El Uno hace el Ser. (...) El Uno hace el Ser como la histérica hace el hombre. Evidentemente, el Uno no es el Ser, hace el Ser".

Pag. 218

"¿Formarse en qué? En distinguir lo que recién llamé el atiborramiento, el taponamiento, el intervalo, la brecha que hay entre el nivel del cuerpo, del goce y del semblante, y el discurso. A fin de percatarse de que aquí se plantea la cuestión de qué poner allí. Ni los buenos sentimientos ni la jurisprudencia. Aquí tenemos que vérnoslas con otra cosa que tiene un nombre: interpretación."

Pag. 227

El Seminario. Libro 20. "Aun"[1972-1973]. Paidós, 2008.

"Enuncié que el goce del Otro, que dije estar simbolizado por el cuerpo, no es signo de amor (...) con ese decir justamente, trato de hacer presente el goce. Ese, el Otro, queda más que nunca en tela de juicio"

Pag. 12

"Una geometría es la heterogeneidad del lugar, es decir, que hay un lugar del Otro. De este lugar del Otro, de un sexo como Otro, como Otro absoluto, ¿qué nos permite afirmar el desarrollo más reciente de la topología?"

Pag. 16

"El Otro, en mi lenguaje, no puede ser entonces sino el Otro sexo. ¿Qué pasa con ese Otro? ¿Qué hay de su posición respecto a ese retorno con que se realiza la relación sexual, o sea, un goce, que el discurso analítico ha precipitado como función del falo cuyo enigma se mantiene intacto puesto que sólo se articula con hechos de ausencia?"

Pag. 52

"No deja de ser cierto, sin embargo, que si la naturaleza de las cosas la excluye, por eso justamente la hace no toda, la mujer tiene un goce adicional, suplementario respecto a lo que designa como goce la función fálica".

Pag. 89

“¿Cómo situar, entonces, la función del Otro? Si hasta cierto punto el soporte de lo que queda de todo lenguaje cuando se escribe son simplemente los nudos del Uno, ¿cómo postular una diferencia? Porque está claro que el Otro no se adiciona con el Uno. El Otro solamente se diferencia de él. Si por algo participa del Uno, no es por adicionársele. Pues el Otro -como ya lo dije, pero no es seguro que hayan oído- es el Uno-en-menos. Por eso, en toda relación del hombre con una mujer -la mujer en cuestión-, ésta ha de tomarse desde el ángulo de la Una-en-menos”.

Pag. 155

“No hay relación sexual porque el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado -perverso, por un lado, en tanto que el Otro se reduce al objeto a- y por el otro, diría, loco, enigmático”.

Pag. 174

Seminario 21. “Les non dupes errent” [1973-1974]. Inédito.

“...Es eso lo que mana por la ranura del decir verdadero. Lo cual quiere decir que es un real (...). Es un depósito. Es un sedimento que se produce en cada uno cuando comienza a abordar esa relación sexual a la que por cierto no llegará nunca, cualquiera que sea la educación que se le dé ; porque si hay algo que efectivamente no mejorará en nada la situación de la relación, es todo lo que se le puede macanear sobre lo que esa relación sedicentemente sería”.

« Que el discurso analítico no consiste en absoluto, en hacer volver a entrar lo que no marcha en el discurso normal ».

« ...el falo, que es a la vez causa y máscara de la no relación sexual »

« Para El hombre el amor marcha sin decir porque le basta con su goce (...) el goce de la mujer no marcha sin decir, o sea, sin el decir de la verdad ».

Clase del 12 de febrero de 1974

« Estas fórmulas cuánticas de la sexuación podrían expresarse de otro modo (...) que el ser sexuado no se autoriza más que por sí mismo. En el sentido de que puede elegir, quiero decir que aquello lo cual uno se limita, para clasificarlo varón o mujer en el estado civil, no impide que él pueda elegir. El ser sexuado no se autoriza más que por sí mismo, pero yo agregaría: y por algunos otros. »

Clase del 09 de abril de 1974

« El decir no a la función fálica es lo que en el discurso analítico llamamos la función de la castración. Hay lo que se dice sí a la función fálica, y lo dice en calidad de todo... Saben ustedes que el no todo sirvió esencialmente para marcar que no hay La mujer, o sea que de ellas no hay más que diversas y en cierto modo una por una... »

Clase del 14 de mayo de 1974

“Pero si hay una identificación, una identificación sexuada, y si por otra parte les digo que no hay relación sexual, ¿que quiere decir esto? Esto quiere decir que no hay identificación sexuada más que de un lado. (...) Esto quiere decir que sólo una mujer es capaz de hacerlas. ¿Por qué no el hombre?, pues observaran que digo «una mujer» y después digo «el hombre». Porque el hombre, tal como lo imagina la mujer — es decir, la que no existe, es decir una imaginación de vacío— el hombre está torcido por su sexo. A diferencia de una mujer que puede hacer una identificación sexuada ... Ella no tiene incluso sino que hacer eso, ya que es preciso que pase por el goce fálico, que es justamente lo que le falta”.

Clase del 11 de junio de 1974

R.S.I. Clase del 11 de febrero de 1975. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año XV, Número 28, agosto de 2020.

« ¿Acaso las mujeres pueden o deben, intentar una especie de integración en las categorías del hombre ? Lo que yo digo no apunta para nada en esa dirección. (...) no es que ellas sepan tratar mejor el inconsciente – no estoy seguro de ello- sino que su categoría tiene, din duda una fuerza mayor en relación con el inconsciente. Se enredan menos con él... »

Pag. 15

“Yo, no puedo si no testimoniar que erró. Erró en estos intervalos, que trato de situarles, del sentido, del goce fálico, incluso del tercer término que no he aclarado, porque es él quien nos da la clave del agujero, del agujero tal como lo designo: es el goce en tanto que interesaría, no al Otro del significante, sino al otro del cuerpo, al otro del otro sexo. ¿Es que cuando yo digo, enunció, anuncio que no hay relación sexual, esto no quiere decir ese hecho que está en la experiencia, que todo el mundo sabe, pero de lo que hay que saber por qué —Freud no ha dado cuenta de él?”

Clase del 17 de diciembre de 1974

El Seminario. Libro 23. “El sinthome” [1975-1976]. Paidós, 2015.

“El falo es la conjunción de lo que he llamado ese parásito, que es el pitito en cuestión, con la función de la palabra”.

Pag. 16

“La noción de par coloreado sugiere que en el sexo no hay nada más que, diría yo, el ser del color, lo que sugiere en sí que puede haber mujer color de hombre u hombre color de mujer”.

Pag. 114

“En efecto, si la no relación depende de la equivalencia, en la medida en que no hay equivalencia, se estructura la relación. Hay, pues, al mismo tiempo, relación sexual y no hay relación. Allí donde hay relación es en la medida en que hay sinthome, es decir, donde el otro sexo es sostenido por el sinthome. “

Pag. 99

“Puede decirse que el hombre es para la mujer todo lo que les guste, a saber, una aflicción peor que un sinthome. Pueden articularlo como les convenga. Incluso es un estrago ”

Pag. 99

“ Ahora bien, habiendo tenido la oportunidad de releer “La significación del falo”, tuve la grata sorpresa de encontrar desde la primera línea, en una época en la que estaba muy lejos de haberme interesado en el nudo borromeo, la descripción del nudo, en ese caso, como resorte de la castración. En efecto, el falo tiene el papel de verificar que el falso agujero es real. (...) El único real que verifica cualquier cosa es el falo, en la medida en que es el sostén de la función del significante, de la que subrayo en ese artículo que crea todo significado.

Pag. 116

Seminario 27 El Otro falta (inédito).

... “las” mujeres que, ellas, sí existen, son las mejores analistas -las peores ocasionalmente. A condición de no aturdirse con una naturaleza antifálica, de la cual no hay la menor huella en el inconsciente, ellas pueden escuchar lo que de este inconsciente no tiene ganas de decirse, pero que tiene que ver con lo que de él se elabora, como procurándoles el goce propiamente fálico».

Clase del 15 de Enero de 1980

TEXTOS

Nota sobre el padre. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año XI, Número 20, junio de 2016.

“... el rastro, la cicatriz de la evaporación del padre, es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título general de la segregación”.

Pag. 9

Conferencia de Lovaina. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año XII, Número 23, octubre de 2017.

“Tal es el horizonte que Freud nos reveló, es decir que, si de alguna manera el sexo es el punto ideal en torno al cual todo discurso adquiere su sentido, no deja de ser cierto que dicho punto ideal está fuera del mapa. La estructura es eso”.

Pag. 32

Entrevista en la revista Panorama. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año XII, Número 22, abril de 2017.

“Que el sexo sea puesto a la orden del día y expuesto en cada rincón de las calles, tratado de la misma manera que cualquier detergente en los espectáculos televisivos, no constituye una promesa del más mínimo beneficio. No digo que esté mal. Pero ciertamente no basta para tratar las angustias y los problemas particulares. Forma parte del mundo (...) pero eso no sirve a nivel del psicoanálisis”.

Pag. 17

Universidad de Yale, Seminario Kanzer. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año X, Número 19, octubre de 2015.

“La llamada fundamental sexualidad de Freud consiste en señalar que todo lo que tiene que ver con el sexo siempre fracasa. Es la base y el principio de la idea misma de

fracaso. El fracaso mismo puede definirse como lo sexual en todo acto humano. Por eso hay tantos actos fallidos.”

Pag. 17

La Tercera. Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Año X, Número 18, junio de 2015.

“Que la mujer sea, llegado el caso, el objeto a del hombre, no significa en absoluto que le guste serlo. Pero en fin, ocurre. Ocurre que se le asemeje naturalmente.”

Pag. 15

“El cuerpo debe ser entendido al natural como desanudado de ese real que no deja de resultarle opaco por existirle a título de constituir su goce. Es el abismo menos destacado del hecho de que sea la lengua lo que civiliza – me atrevo a decirlo – a este goce. Con esto quiero decir que ella lo lleva a su efecto desarrollado, por el cual el cuerpo goza de objetos”.

Pag. 19

“El goce del Otro, en la medida en que éste es parasexuado (para el hombre, goce de la supuesta mujer, la mujer que no tenemos que suponer, ya que La mujer no existe, pero para una mujer, en cambio, goce del Hombre, quien sí es todo, ¡ay!, incluso es todo goce fálico) ese goce del Otro parasexuado sólo existe, sólo podría existir, por la mediación de la palabra – en especial la palabra de amor, que es la cosa más paradójica y más sorprendente, debo decir.”(...) Así como el goce fálico está fuera-de-cuerpo, el goce del Otro está fuera-de-lenguaje, fuera-de-simbólico.”

Pag. 30

Jacques-Alain
MILLER



Jacques-Alain Miller

NO-PARA-LEER. Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

El inconsciente es de la incumbencia de la lógica pura, dicho de otro modo del significante (...) el goce (...) también es de la incumbencia del significante, pero en su unión con el viviente, que aquel se produce a partir de “manipulaciones” no genéticas sino lenguajeras que afectan al viviente que habla, el mismo al que la lengua traumatiza. Resulta de ello: que el goce, cínico como tal, solo condesciende al deseo por la vía del amor; que constituye un obstáculo a cualquier programación de la relación sexual; que, en tanto femenino, repugna lo universal y concuerda con el infinito; que, en tanto fálico es “fuera-cuerpo”...

No hallaremos el garante de todo ello en el genoma, cuyo desciframiento sin embargo promete las bodas del significante con el viviente. Presentimos el acontecimiento del self-made-man. Nosotros lo llamaremos: LOM del siglo XXI.

Recorrido de Lacan. Manantial, Buenos Aires, 1986.

“En un sentido, los dos sexos son cada uno Otro para el otro, pero en un sentido más profundo es el sexo llamado femenino el que es fundamentalmente Otro”

Pag. 27

“El punto de partida, tratándose del goce, es el cuerpo. Lo que toma el lugar del deseo es el deseo del Otro en lo tocante al goce es que el goce solo se aprehende a través de lo que es cuerpo, que solo un cuerpo puede o no gozar”

Pag. 150

Dos dimensiones clínicas. Síntoma y fantasma. Conferencias porteñas tomo I, 1ª ed., Buenos Aires, Paidós, 2009.

“En el sujeto histérico la otra mujer tiene esa cuestión prevalente porque la cuestión sobre el sexo es siempre una cuestión sobre el Otro sexo”.

Pag. 105

“No es verdad que haya acá reciprocidad porque el otro sexo como tal, para ambos sexos, es el sexo femenino. Es el Otro sexo tanto para los hombres como para las mujeres”.

Pag. 106

"...retornemos a su concepto de bisexualidad. El concepto de Lacan que lo reemplaza es: Il n`y a pas de rapport sexual, no hay relación sexual. No se trata entonces de la bisexualidad sino de la nulisexualidad porque el objeto a, como tal, no tiene sexualidad".

Pag 106

Los Divinos Detalles. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós, 2010.

"Lacan se esforzó en demostrar, siguiendo el camino de Freud, que esas dos letras predicativas que escribí groseramente en el pizarrón, H y M son ilegítimas y que la única función predicativa adecuada para indicar que el sujeto adquiere una significación es la letra predicativa (fi)".

Pag. 81

"Para los dos sexos se plantea la pregunta de con qué condición el sujeto toma la significación fálica. Toda la contribución de Lacan sobre la cuestión de la sexualidad femenina en el texto que lleva su título en sus Escritos tiene como pivote que la mujer no es semejante ni siquiera a ella misma, lo que solo es paradójico para los que no pensaron en lo esencial"

Pag. 104

"El Otro con mayúscula es el Otro radical, el no semejante. Y debemos seguir la lógica que eso comporta: Otro como tal quiere decir no semejante incluso a ella misma".

Pag. 104

De mujeres y semblantes. Cuadernos de pasador, Buenos Aires, 1994.

"A partir de la sexualidad femenina, y de ningún otro lugar, se ha podido ubicar al goce propiamente dicho en tanto que desborda al falo y a todo significativo".

Pag 98

"Son las mujeres quienes recuerdan a los hombres que son engañados por los semblantes, y que esos semblantes no valen nada en comparación con lo real del goce. Es en esto que las mujeres son mas amigas de lo real que los hombres, y es de su lado que tiene acceso más fácil que los hombres de que el falo no es todo y es semblante".

Pag. 101

"Seguramente lo más típico, lo ideal del pase, se busca a nivel del A/, pero hay que decir que eso es del lado femenino y que Lacan ha privilegiado la salida del análisis del

lado femenino, así como ha definido la misma posición del analista en afinidad con la posición femenina, de tal manera que la última palabra podría ser: "Hombres, un esfuerzo más..."

Pag 106

El Últimísimo Lacan. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós, 2012.

"En el lugar del Otro, hay un principio de identidad totalmente distinto, el cuerpo. No el cuerpo del Otro sino, como suele decirse, el cuerpo propio".

Pag. 107

"El Un-cuerpo, dice Lacan, es la "única consistencia" del parletre. En esta frase se encuentran reducidos todos los reflejos de este vertedero que es el Otro con mayúsculas".

Pag. 108

Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós, 2010.

"(...)pero a nivel de la relación inconsciente con el goce está lo que llamamos sexuación. En este nivel se trata de modos de goce".

Pag. 55

"El Otro no goza, y no goza porque en primer lugar no es un cuerpo vivo. No es cuerpo mas que como corpse, palabra inglesa que viene de la misma raíz latina pero que tiene sentido de cadáver".

Pag 341

"Pero ahora se sabe bien que no es el analista padre el que está en el horizonte de la enseñanza de Lacan, sino (...) es el analista mujer, el analista por cuanto no hay El analista con mayúscula, como no hay La mujer."

Pag. 418

Del Edipo a la sexuación. Buenos Aires, Paidós 2001.

"...ese enunciado de que la mujer es Otro que el hombre no es de ninguna manera susceptible de una reversión, no atestigua en absoluto el enunciado simétrico".

Pag 24.

“... el hombre es lo mismo, mientras que la Mujer es lo Otro” (...) “la mayúscula que le ponemos al Otro indica aquí que la palabra no debe servir como adjetivo. El Otro con mayúscula es el Otro radical, el no semejante.

Pag 25.

El Hueso de Un Análisis. Buenos Aires, Tres Haches 1998.

“(...)el parletre como ser sexuado, no hace pareja a nivel del significante puro, sino a nivel del goce y que esa relación es siempre sintomática”.

Pag 74

“...cómo es que el parletre se sirve del Otro para gozar? (...) el goce se produce en el cuerpo del Uno a través del cuerpo del Otro. Esto viene a decir que, en un cierto sentido, ese goce es siempre autoerótico, autístico, pero al mismo tiempo, siempre aloerótico, porque siempre incluye al Otro y es preciso mantener siempre esos dos aspectos juntos para no perderse en el camino”.

Pag 74

“Tomemos el modelo del goce autoerótico, la masturbación masculina. Podemos decir que es autoerótica, pero debemos agregar que se produce un sentimiento de exterioridad con respecto al cuerpo, como lo subrayó Lacan, y es ahí que el cuerpo propio se revela como cuerpo del Otro, en el momento del goce”.

Pag 75.

“El goce fálico, como autoerótico, se produce fuera del cuerpo, o sea en el punto de excepción. Me inclino por representar la localización distinta del goce femenino en función del No-Todo. En este caso, el lugar del goce no está fuera del cuerpo, se produce en el cuerpo; sin embargo, ese cuerpo no hace un Todo, no tiene unidad, de lo que deriva que el cuerpo femenino sea el goce otrificado. Es lo que Lacan explica diciendo que la mujer es Otra para ella misma”.

Pag 75.

El Partenaire- Síntoma. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós, 2008.

“El Otro no existe pero, lo que existe está a nivel del cuerpo, es el síntoma y viene al lugar del Otro partenaire que no existe”.

Pag 235.

“...atribuirle un cuerpo, cualquiera sea el modo que se opere para hacerlo, implica

considerar, plantear, instituir a este Otro a partir del goce en la medida que solo en un cuerpo puede haber goce”.

Pag 236

“Cuando se dice la relación sexual sin pensarlo más queda implícitamente planteado que el goce se relaciona con el Otro, del Otro sexo”.

Pag 236.

“(..) de la imposibilidad de la relación sexual, (...) la condición misma para que esta fórmula encuentre su punto de aplicación, es que hayamos pasado a una definición sexuada del Otro y por consiguiente hayamos abandonado al Otro de la pareja simbólica y de la pareja del deseo”.

Pag 274

“Podemos incluso decir lo que Lacan formulaba entonces: no tenemos acceso al Otro, del Otro sexo, sino por la vía de las pulsiones parciales; (...), sólo se tiene acceso al objeto de las pulsiones parciales, al “a” como objeto de las pulsiones parciales. Por esta razón, no se puede establecer el lazo, la relación sexual con el Otro, del Otro sexo, con excepción de esta vía que no es pulsional, que es la única susceptible de relacionarse con lo que nos resta del Otro, la vía del amor.”.

Pag 275

“En este sentido, evidentemente, el no-todo puede decirse perfectamente en la lengua con la palabra todo. Lacan mismo lo escribe en la página 711 de los Escritos: “todo puede ponerse en la cuenta de la mujer –es decir, precisamente, todo y lo contrario de todo- en la medida en que, en la dialéctica falocéntrica, ella representa el Otro absoluto”.

Pag 298.

“los seres sexuados tienen una relación diferente con el falo según sean hombre o mujer. Esta es una versión de “no hay relación sexual”, una manera de decir --que Lacan elabora en el Atolondradicho-- que solo hay relación significativa con el falo. No hay relación sexual, pero a nivel sexual hay de todos modos una relación, significativa que no es con el Otro sino con el falo...”

Pag 411**“¿Qué es lo real?”. Mediodicho 45, la pesadilla, 2019.**

“Lo que ha abierto la puerta a la última y a la muy última enseñanza de Lacan, lo que le ha permitido ir más allá del campo que él mismo había abierto y circunscripto, lo que le dio verdaderamente la posibilidad de pensar contra sí mismo, de tomar él mismo la posición contraria a aquello que había argumentado durante más de veinte años, es lo que llamó el goce femenino (...) es el goce femenino concebido como principio del goce como tal.”

Pag. 22

Piezas sueltas. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós, 2013.

“(...) recordé brevemente las fórmulas de la sexuación de Lacan, querría ahora indicarles que hay otro modo de leer esas fórmulas, para ver las cosas quizás de otro modo en lo concerniente a estos dos regímenes, el del para todo x y el del no todo. Basta de entrada con observar que la ley también sigue estando presente en el régimen del no todo, y que es una ley que, a diferencia del sistema anterior, dice que no hay excepciones”.

Pag. 297

“... sabemos que Lacan formulo que no hay relación sexual, y deberíamos darnos cuenta de que decir que no hay identidad solo es un paso más. En efecto, no se puede decir, que no hay relación sexual y creer que dejamos intacta la cuestión de la identidad. No obstante, el propio Lacan toco la identidad sexual al formular que la La mujer no existe. ¿no será que estos estudios efectúan una segunda generalización , que extienden “La mujer no existe” a todo el domino de la sexualidad?”

Pag. 414

“(...) lo que habría que delimitar aquí es el hecho, el trozo de real al cual apuntamos al decir No hay relación sexual. Digamos que el enunciado No hay relación sexual es el lado negativo del hecho positivo que es Hay sinthome”.

Pag. 23

¡HURACAN SOBRE EL « GENDER »! Lacan Cotidiano- cero- 925.

“El Uno está muerto, viva lo Múltiple! El género no tiene Reina. En cierto sentido, esta dinámica es, y podríamos ciertamente sostenerlo, conforme a la lógica del “no todo” que Lacan formuló como propia a la posición femenina, y que hoy prevalece en todas partes en la civilización, al menos la nuestra. Esta toma de partido de lo Múltiple-sin el Uno hace del dominio de los estudios de género un laberinto, o más bien un embrollo, una jungla...”

<http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-925.pdf>

Entrevista sobre “El sexo de los modernos” con Eric Marty y Jacques-Alain Miller. Lacan Cotidiano –cero-927.

“Lo que caracteriza a los autores del gender –me gustaría saber si estás de acuerdo con esta idea, pero creo que sí, ya que la encontré expresada en tu libro– es el rechazo, la negación, la anulación de la oposición masculino/femenino, de la diferencia sexual. Esto explica que el transexual sea un verdadero obstáculo epistemológico para ellos, ya que nadie cree más en la diferencia sexual que un verdadero transexual. Esto, por supuesto, contrasta con lo que usted llama “la proliferación, en principio, ilimitada de posibilidades de género”, así como con la fluidez del género.”

<http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-927.pdf>

Dócil a lo Trans. Lacan Cotidiano –cero-928.

“¿Cuál es la noción inicial de este cambio de paradigma? Digamos hipotéticamente que es la injusticia distributiva. Esta noción muy antigua, toma aquí la forma de lo que llamaré el axioma de supremacía. Se entiende que la sociedad está estructurada de arriba a abajo por una matriz de dominación, siendo la dominación una relación asimétrica entre dos poderes de signo opuesto (¡binarismo!). Con MGTOW, no son los capitalistas y los proletarios, ni las élites y el pueblo, ni los Francos y los Galos, o lo que sea, son simplemente mujeres y hombres”.

“¿Es necesario, sin embargo, dar crédito a la vanguardia trans de su discurso a menudo triunfalista? Ello da a entender, parafraseando a Aragón, que el trans será el futuro del hombre–y de la mujer, y de todos y de cada uno. El trans es descrito en nuestros días como un héroe de los nuevos tiempos por haber derrocado el antiguo patriarcado y sus odiosos estereotipos, con el fin de abrir a la humanidad el camino radiante de la autonomía de género”.

<https://lacanquotidien.fr/blog/2021/04/lacan-quotidien-n-928/>

Otros autores

Eric Laurent, “la imposible nominación, sus semblantes, su sinthoma”, Mediodicho número 37 Lo que h@blar quiere decir. EOL Sección Córdoba, 2011.

“Freud nos había dejado con un problema, esto es, que un psicoanálisis consistía en el atravesamiento de algunas identificaciones y, muy especialmente, de las identificaciones fálicas que se reparten de manera distinta del lado hombre y del lado mujer, ya que cada sexo tiene su modo de no ser sin el tener. Esta dialéctica encontraba su corolario al final de la experiencia analítica en la que hombres y mujeres se enfrentaban con un límite distinto según su posición con respecto a la sexuación”.

Pag. 41

Eric Laurent, “Butler y Gender”. El goce sin rostro, Tres Haches, 2010.

“Lacan distingue diferentes modalidades de la relación del hablante-ser al cuerpo. Son lo habitual de nuestra civilización. Una primera relación al cuerpo es concebida como una adoración una ‘adoración’. Es una religión del cuerpo posible. Está también la relación al cuerpo de Joyce, que atravesó la idolatría para alcanzar ‘la idea de sí como cuerpo’. La comunidad butleriana de la performance sexual de los cuerpos debería añadirse como una de las variedades de las relación posibles al cuerpo”.

Pag. 162

Eric Laurent, “De Tel Aviv a Roma, entre luces y sombras”. Blog note del síntoma, Tres Haches, 2006.

“En 1975, en Yale, él evoca esta misma encarnación del goce, del Otro goce, por la creencia en una mujer. Es en efecto por una mujer que un hombre accede a un goce que puede tomar una dimensión distinta a la autoerótica (...) Cuando una mujer piensa que, porque ella es localmente poderosa, ella es todo para un hombre, que ella es una ‘Dama blanca’, eso también produce catástrofes”.

“De ese modo podremos percatarnos mejor de la originalidad de la enseñanza de Lacan en la renovación de las preguntas sobre la paternidad, la creencia y las comunidades de goce. Su entrecruzamiento será una apuesta decisiva para la próxima década”.

Pag. 47-48

Eric Laurent, *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, 2004.

“La histeria introduce en el fondo una problemática del rechazo, de esta especie de huelga fundamental, de agujero, en la cultura. (...) es ella que en nuestra civilización llega a sostener el discurso sobre el goce que sería necesario, para el hombre y la mujer. Ella mantiene abierta la pregunta sobre la sexuación. (...) Por su propia huelga, deslizándose en los intersticios de la cultura, la histérica llega a tener un discurso y a hacer existir las epidemias histéricas”.

Pag. 145

Eric Laurent, “Los dos sexos y el Otro goce”. *Revista Enlaces*, 7, 2007.

“[El psicoanálisis] anuncia simplemente: el hombre y la mujer están del mismo lado, separados del Otro goce. Solo tienen en común una única especie de goce: el goce fálico. En cuanto al Otro, ellos tienen respecto de él, un acceso diferente, que los distribuye sin apelación en dos especies. Este es el obstáculo que impide que la dimensión cultural del género recubra totalmente la sexuación”.

Eric Laurent, “El nombre y la Causa”. Mariana Gomez editora, IIPsi, Córdoba, 2020.

“El lugar del goce más allá viene no solo a encarnar la posición de la mujer, sino que se explora en el interior de las comunidades de goce LGBT. Cada una de ellas explora explícitamente la relación del goce fálico y el goce que está más allá, el goce que no se negativiza y que escapa a la castración”.

Pag. 38

Gustavo Stiglitz, “Aires de Virilidad”, *Mediodicho número 43 Hombres histéricos*. EOL Sección Córdoba, 2017.

“No hay una política identificatoria que dé cuenta de lo que es ser hombre. Sólo hay -y es algo que el discurso analítico puede aportar a la política en este punto- la política del síntoma, que tampoco dice qué es ser hombre, sino un hombre y otro y otro. Hoy cuando no funciona la excepción paterna para sostener el universal de los hombres al que identificarse, la única garantía de identidad es el síntoma. Es por el síntoma singular que cada uno responde a la inconsistencia en el universal.”

Pág.63

Guy Briole, “Mediodicho pregunta. Lo real en el siglo XXI”. Mediodicho 38 Lazos sexuales. EOL Sección Córdoba, 2012.

“El real que Lacan sitúa en el campo de la sexualidad, y el goce que está en juego, indexa un disfuncionamiento absoluto, aquel de la relación “desordenada del ser hablante con sus propio cuerpo”. Por lo tanto, se trata más de la relación del sujeto con ese goce que con el partenaire. El acento está puesto en lo que obstruye la relación entre los sexos; no hay relación sexual. El encuentro amoroso siempre tiene que ver con una contingencia que confronta al sujeto a su propia castración, al fracaso.”

Pág. 32-33

Graciela Musachi. “Virgen- lobo- moth” Mediodicho 35. Semblante. Cuando las apariencias no engañan. EOL Sección Córdoba, 2009.

“Sobre el punto de la sexuación el nombre queer casi pone en escena la paradoja de Russell ya que el movimiento, de alguna manera, no quiere reivindicar nada sino sólo que cada uno se afirme en su singularidad de goce; ese movimiento es, por un lado el punto de llegada de las luchas feministas, y por otro, no puede evitar formar un conjunto en el cual se reconoce cada uno como único; la función segregativa no deja de producirse. Miller en su seminario ‘Iluminaciones profanas’, dice lo siguiente: ‘la crítica al psicoanálisis de androcentrismo no podría ligarse a la dominación del macho, ya que al menos Lacan ha señalado que en el punto de la inconsistencia del Otro, tanto hombres como mujeres pedalean en el vacío’”

pág. 133

Elena Levy Yeyati, “Sutilezas de la erotomanía en la experiencia analítica”. Mediodicho 45, La pesadilla. EOL Sección Córdoba, 2019.

“El amor es la vía femenina de acceso al Otro, al goce y al deseo. Miller (El partenaire síntoma, 386-387) dice que esta modalidad comporta un goce no localizado que está más aferrado a las palabras que al cuerpo”.

pág. 124

Germán García, “La clínica y el lenguaje de las pasiones”. Mediodicho 36, Afectos: un toque de real. EOL Sección Córdoba, 2010.

“Jacques Lacan reformula la pulsión de Freud en el Seminario 11, (...) donde Freud ponía el empuje, él pone el circuito (...) hay una fuente que es llamada zona erógena, hay un fin que es el retorno al punto de partida en tanto se supone que la satisfacción se

produce a través del objeto, pero no en el objeto. Por eso el objeto está puesto en el recorrido. Esta idea que se produce a través del objeto y no en el objeto- permite ver el asunto del autoerotismo. Quiere decir que puede haber un objeto en juego pero sin embargo el fin es autoerótico.”

Pág. 82

Sergio Laia, “Chicos y chicas no son (aún) hombres y mujeres”. Mediodicho 43, Hombres histéricos. EOL Sección Córdoba, 2017.

“Me permito decir que, en el inicio de este siglo, la pérdida de la potencia del falo como significativa que demarcaría la diferencia entre los sexos también compromete los encuentros (y desencuentros) entre los sexos y las diferencias de los goces”.

pág. 54

“Diría que cuando la falacia del falo es sustentada solamente en la vía de su desvalorización como “símbolo de poder” que “heteronormativiza” la diversidad de los cuerpos sexuados, esa diversidad tiende a congelar esos cuerpos en una especie de infancia eterna, transformándolos en “sex toys”, como una forma de evitarles toda confrontación con el agujero de la inexistencia de la relación sexual, con los enigmas, que la experiencia diversificada del goce y el recurso a la palabra hacen surgir en los cuerpos.”

pág. 59

Fabián Fajnwaks en “El deseo de nombrar” Mediodicho número 41, Don’t Stop. EOL Sección Córdoba, 2015.

El “existe el Uno”, que es del orden de la existencia, se plantea una vez que el sujeto ha resuelto su cuestión con el Otro, una vez que la solución de su deseo no le interesa ya más y Miller acordaba a este Uno que persiste el nombre, de lo que Freud llama en “Análisis terminable e interminable”, los restos sintomáticos. A partir de este punto se plantea qué destino darle a estos restos sintomáticos y qué relación al Otro, ¿qué nueva relación al Otro se puede establecer una vez que las cosas son abordadas más bien por el lado del Uno solo del goce?

Pág. 118

Candela Méndez, “Transformaciones del bien. Transformaciones de la lengua”. Mediodicho 46, es por tu bien. EOL Sección Córdoba, 2020.

“Si constatamos, cada vez, que el sentido – que es siempre sexual- vacila, tropieza, se

derrama o encalla, es porque cada uno habla su propia lengua hecha con una criba que se atraviesa, a través de la cual el agua del lenguaje deja tras su paso unos detritos con los que jugará, con los que le será necesario arreglárselas”

pág. 61

Esteban Klainer, “El no-todo y su operatividad”, *Lacanianana 27, operación analítica*, 2019.

“Lacan puede diferenciar radicalmente en el campo de lo real del goce dos modalidades absolutamente distintas. Es así que distingue un tipo de goce que se ubica en la intersección de lo simbólico y lo real, al que caracteriza por ser un goce fuera de cuerpo, goce fálico, de en cambio otro goce que se ubica entre imaginario y real, cuya característica es ser un goce en el cuerpo. Goce en el cuerpo que es no-todo por definición, ya que se encuentra por fuera de lo simbólico y los efectos de la lengua. En este sentido, se trata de un goce que implica una otredad radical, puesto que no hay simbolismo alguno implicado en él.”

Pág. 48

Fabián Fajnwaks. “Cómo vivimos hoy”, *Colección Grulla. Ciec Córdoba*, 2015.

“Deberemos seguramente en un futuro cercano, los psicoanalistas, hacer valer en la plaza pública qué entendemos por sexuación en la perspectiva del sinthome, definida esta como el hecho de ubicarse el ser hablante en una relación particular al goce, y esto por fuera de toda norma edípica. Para explicar que, lejos de poner en cuestión los montajes singulares en los que incurren diferentes sujetos, la experiencia analítica no hace más que acompañarlos, cuando no permitirlos, con todo el respeto que estas decisiones del sujeto imponen”.

Pág. 31

Hilda Vittar, *El sexo y su decir. Seminario anual del Ciec 2002-2003*.

“El goce Uno es real y el goce del Otro aparece como una construcción. En la perspectiva del goce del Otro tenemos el goce sexual, el goce del Otro cuerpo sexuado. Cuando partimos del significante, el Otro es el Otro del código, de la comunicación, del chiste. Pero cuando se parte del goce del Otro es el Otro del sexo. El no hay relación quiere decir que el goce da cuenta del régimen del Uno, mientras que el goce sexual, el goce del cuerpo del Otro sexo está marcado por un impasse”

pág. 25

“(…) decir no hay relación sexual es equivalente a decir hay falla sexual. En la medida que hay una imposibilidad, una barrera, una relación de exilio en respecto al Otro sexo. Porque ¿cómo se goza del Otro sexo si a nivel del goce el Otro no existe? Lacan en su Seminario 11, Los cuatro conceptos... señala que la pulsión en tanto representaría a la sexualidad en el inconsciente no es más que pulsión parcial. El acceso al Otro sexo no se hace por ninguna vía global, sino por la vía de las pulsiones parciales (...) en el Seminario Aún, coloca al lado del goce el amor. Podríamos decir que el Otro del goce es el amor. El goce es un bucle que vuelve al Uno, el amor se dirige al Otro”

pág. 50-51

Claudia Lijnstens, *El sexo y su decir. Seminario anual del Ciec 2002-2003.*

“(…) no hay el significante que identifique al Otro sexo. Allí hay una ausencia, un vacío, una alteridad que no es identificable. Es por ello que no se puede escribir la relación sexual entre el Uno y el Otro, porque ningún significante lo identifica al segundo, es un vacío, una ausencia” .

pág. 70

Luis Salamone, “Una extraña relación sexual”. Exordio 3 ¿Qué decir de las clasificaciones?, Ciec, 2011.

“los psicoanalistas de la orientación lacaniana estamos acostumbrados a repetir que, gracias a la escritura, Joyce logra un sinthome que le permite mantener lo real, lo simbólico y lo imaginario unidos. Sin embargo solemos olvidar la importancia que ha tenido Nora. Lacan es muy claro al respecto, si bien toda su obra es un largo testimonio de que Joyce es el síntoma: “el síntoma principal (...), constituido por la carencia propia de la relación sexual. Pero es preciso que esta carencia cobre forma (...) Esta forma es para Joyce la que lo ata a su mujer” (Lacan, El sinthome, 68), esta mujer elegida: Nora”

Pág. 28

Adriana Laion, “Niños trans: una nominación singular”. Enigmas del cuerpo 9, Ciec, 2018.

“(…) es a partir de la última enseñanza de Lacan como vamos a poder orientarnos en esta nueva clínica. La pere-versión paterna que habla del goce del padre y no solo de la ley que se vectoriza en un deseo, la madre tomada como objeto a causa de deseo- o sea como mujer- y los hijos como objetos a para ambos padres, marcan una orientación al goce no-todo fálico, el goce como tal, aquel que no es semejante sino fundamentalmente altero.”

Pág. 45

El *Work in Progress* para bibliografía razonada “Otro sexo”, con la pulsación que imprime de Lacan Cotidiano.

La noción joycena de *work in progress*, de obra en marcha, de dispositivo que nunca está fijo, es básica aquí. Se trata de un uso práctico de la literatura, una lectura técnica que tiende a desarmar los libros, a ver los detalles, los rasgos de hechura.

Ricardo Piglia, *El último lector*.

LC-cero- 494 Lo que el psicoanálisis sabe de las mujeres en tanto que “gender” *
Por: Marie Hélene Brousse.

“las mujeres testimonian en análisis de embarazos con su cuerpo, de dificultades para asumirlo, para aceptarlo. Esto se revela tanto más difícil cuanto que los modelos, difundidos masivamente por una civilización que agita cada vez más y más imágenes, se imponen de manera planetaria. Testimonian también de la necesidad para cada una de definir su cuerpo, en función de su historia singular, según sus propias normas imaginarias. Algunas experiencias, las primeras reglas por ejemplo, hacen aparecer que, para una mujer o una niña, su propia femineidad corporal es frecuentemente un enigma. (...) daré la palabra, en forma de chiste, a una analizante en el final de análisis: “Quiero llegar a ser la mujer de mi vida”. En lo que concierne al género, la experiencia analítica está organizada por el siguiente principio, que por otra parte vale para los supuestos hombres y las supuestas mujeres: cada uno tiene por construir su definición propia del género. Lacan podía decir en 1974: “El ser sexuado no se autoriza sino de sí mismo... y de algunos otros, es en ese sentido que hay elección.”

Para leer el artículo completo: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-494.pdf>

LC-cero-905. La diferencia de los sexos no existe por Miquel Bassols.

“El inconsciente se comporta como si hubiera un solo sexo, y el problema es saber cuál. Será necesario repetirlo para que quede más claro, después de haberlo buscado y buscado: de esta diferencia sexual, no hay rastro en el inconsciente freudiano, literalmente, nada (...) Todo ser humano es trans, ya sea fugitivo o trashumante, en tránsito o en traslado de un lugar a otro. Porque siempre hay “un lugar” y “otro lugar” que sólo pueden ser definidos con precisión por su diferencia, la de uno con el otro.”
“He aquí al famoso patriarcalismo puesto patas para arriba, desmantelado definitivamente. El Padre: solo un nombre entre otros de la Diosa Blanca, mito anterior

a toda cultura patriarcal. Ya no se trata aquí de la diferencia relativa a la que se refiere Preciado, la diferencia de los sexos. Es una diferencia absoluta, sin ningún Otro al que oponerse para definirla. Es el goce del cuerpo, la sexualidad misma. Hay una profusión de desarrollos en esta vía —«el padre, servirse de él para prescindir de él» (8) fue el tema de un congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis— que sería mucho más fructífera para no seguir endilgando al psicoanálisis lacaniano la falsa etiqueta de hetero-patriarcal.”

Para leer el artículo completo: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-905.pdf>

LC-cero-865 El Unarismo lacaniano y lo múltiple de las conductas sexuales por Éric Laurent.

“El sexo como tal no puede fundarse sino en un rechazo lógico del todo. No es sino correlato del no-toda. (...)La experiencia del sexo como tal no se hace sino en el punto donde falta la representación, sino en el punto en donde el sujeto no puede decir otra cosa que: ello se experimenta – ça s’éprouve -. Del silencio central de las mujeres acerca de su goce, Lacan hizo claridad y positividad. Es experiencia del sexo como tal. Si no, lo que se experimenta es el goce del órgano, especialmente fálico. Los diferentes goces que pueden ser buscados son experiencias, experimentos, sobre la oposición radical entre goce sexuado y goce del órgano. Toda clase de conductas sexuales son en efecto posibles. Son testimonios de los encuentros con lo imposible.”

Para leer el artículo completo: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-865.pdf>

LC-cero-908 La anatomía y su destino Algunas observaciones a propósito de Petit Fille Por Anaële Lebovits-Quenehen.

“...si Lacan nos invita a considerar que la anatomía no es el destino, el organismo no pesa menos su peso de real. Hace responsable a cada uno arreglarse con lo imposible. Y si ciertos niños testimonian de una “disforia de género”, nos cuidaremos bien de considerar aquéllos que no testimonian de eso como “eufóricos de género”, tanto el sexo y el género son lugares de embrollos, estos mismos que ocurren para determinarse como ser sexuado, para lo mejor y para lo peor”

Para leer los artículos completos: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-908.pdf>